

SALE CUATRO VECES AL MES



GRATIS PARA LOS SOCIOS

LAURAK-BAT

ORGANO DE LA SOCIEDAD BASCONGADA EN MONTEVIDEO

DIRECTOR: — JOSE DE UMARAN

Se admiten artículos de colaboración, reservándose la Dirección rechazar aquellos que á su juicio no estuviesen de conformidad con el artículo 47 del Reglamento Interno

SUMARIO--La caridad no reconoce fronteras--Nuestra hermana la Sociedad Laurak-Bat de Buenos Aires--Sautisloban--La muerte de Onuendo, Okondorono Eriotza--Euskaldunes ilustres--Heraldica vascongada--Euskai-errira--Al pais euskaro--Precios corrientes--Cuentas de la Sociedad--Avisos

OFICINA CENTRAL

la sociedad Laurak-Bat de Montevideo call 18 de Julio numero 133

Ofrece sus servicios desinteresados á los señores socios corresponsales en el exterior, socios agentes en los diferentes departamentos y pueblos de este pais, y á todos sus hermanos los hijos de la gran familia basco-navarra, donde quiera que se hallen establecidos ó domiciliados en cuantos datos, conocimientos, diligencias y gestiones necesiten, sea en la Capital ó en el interior de la Republica, en la seguridad de que se hará un deber en servir gratuitamente y con el mayor celo y actividad.

H. Aramendi, Secretario-Gerente.

La caridad no reconoce fronteras

Esta sublime máxima tan arraigada en los pueblos cultos y especialmente entre los hijos de la euskaria, quienes consideramos su practica como uno de nuestros deberes mas gratos, es la que les ha servido de lema á nuestros hermanos Galdos, Irala y Gutierrez para levantar una suscripcion entre el vecindario de la villa brasilera Uruguayana á favor de las familias de los naufragos de Fuenterrabia.

Nuestros consocios Gutierrez é Irala, respetables comerciantes de aquella villa lejana y el señor Galdos corresponsal ambulante de esta sociedad, no solo se han apresurado á corresponder con su óbolo al llamado que por las columnas de esta revista les fué dirigido á todos los corazones caritativos, sino que interpretando con la lealtad de verdaderos Euscaros, las ideas y propósitos de la sociedad «Laurac-Bat», que se honra en contarlos entre sus miembros, se han constituido colectivamente en delegacion de la misma ante la poblacion caritativa de aquella apartada

frontera, con el loable y filantropico objeto de contribuir mas eficazmente al alivio de la familias de los desgraciados hermanos que sucumbieron como buenos en los momentos en que con más ardor se afanaban en proporcionar el pan para sus hijos.

Agradeciéndoles intimamente á nuestros consocios y amigos en nombre de las familias favorecidas y en el de la sociedad, de la que forman tan honrosa parte, esta nueva prueba de su hidalguia, damos publicidad á continuacion á la lista que nos ha sido remitida, junto con la cantidad en ella espresada. H. A.

NAUFRAGOS DE FUENTERRABIA

La caridad no reconoce frontera

Uruguayenses: En un pueblo de la costa de cantabria, (España) han quedado varias familias en la orfandad y miseria; pues sus jefes han sido sepultados entre las olas del mar cantábrico, y dado vuestro carácter caritativo, no dudamos que nos ayudareis á mitigar en lo posible la pena de los sobrevivientes; de aquella catastrofe: Nos unimos á la Sociedad Laurac-Bat de Montevideo como sus delegados.

Uruguayana, Febrero 17 de 1884.

R. Galdós — M. Irala — C. Gutierrez.

SUSCRITORES

Rufino Galdós	Reis	10.000
Manuel M. Irala	»	10.000
Antonio Arrismendi	»	2.000
Gutierrez Hnos.	»	10.000
José García y Ca.	»	5.000
Luis Beldinell	»	2.000
Carmelo Eguia.	»	6.000
Angel Badiola	»	2.000

Francisco Fernandez	»	5.000
Federico Valles	«	3.000
Giralt B. Hnos	»	4.000
Rebes Hnos	»	4.000
Juan Arregui	»	5.000
Pablo Soler y Ca.	»	5.000
Curtoy	»	3.000
Salvador Rosso	»	5.000
José Peró	»	5.000
José Iraola	»	1.000
Florencio Yañez	»	1.500
Federico Calvet	»	2.000
Diego Giralt	»	5.000
Guillermo Prat	»	1.000
Leon Valles	»	1.000
Francisco Maciá	»	1.000
Juan Cenós	»	2.000
Ventura Soler	»	2.000
Atanacio Beca	»	2.000
L. Bonine	»	2.000
		Reis 106.500
Gastos de carruaje para la sus- cricion	»	15.000
Saldo liquido	Reis	91.500

Nuestra hermana la sociedad Laurak-Bat de Buenos Aires

Aunque con gran retardo hemos tenido la satisfacción de recibir el número 110 de nuestra hermana la revista de la sociedad Laurak-Bat de Buenos Aires por la que vemos que el Domingo 10 del ppdo. tuvieron lugar las elecciones para el nombramiento de los miembros que forman actualmente la comisión directiva de aquella institución hermana; cuya nómina damos á continuación de estas mal borroncadas líneas.

A pesar de sernos desconocidos los nombres de algunos de los señores olectos, pero basándonos en sus reconocidos sentimientos de puro Euscarrismo, creemos que nuestros hermanos de Buenos Aires han procedido con sumo acierto y como verdaderos vascongados al depositar su voto en favor de los candidatos que han salido triunfantes.

Si bien es cierto que todos los señores que formaban la anterior Comisión eran y son á cual más dignos de representar á la población Euscara radicada en la populosa capital de la república Argentina, también debemos considerar que otros elementos jóvenes y entusiastas cuyo amor á la madre Euscara es por demás conocido, han venido á ocupar el honroso puesto tan dignamente por ellos desempeñado.

Ardua es la tarea que á la nueva Comisión Directiva le toca desempeñar si como es de esperar, se dedica ella al cumplimiento de su misión como

genuina representacion de la población vascongada radicada en la R. Argentina, pero conociendo como conocemos los elevadísimos sentimientos de algunos de los miembros más conspicuos que hoy figuran á su frente, no dudamos que sabrán procurar los medios conducentes para encarrilar la institución en el camino de la unión y fraternidad de todos los hijos de la Euscara, con absoluta prescindencia de líneas divisorias trazadas por manos interesadas, sino criminales, en favor de mezquinos intereses de círculo y con perjuicio de la conveniencia de la siempre unida é indisoluble familia Vascona.

Esta es á nuestro juicio la tarea más ardua á la vez que más noble que le toca desempeñar á la nueva Comisión Directiva de nuestra hermana de Buenos Aires, la que á no dudar sabrá llevar á efecto haciéndose por ello acreedora del agradecimiento sincero de todos aquellos que se honran con ser hijos legítimos de la siempre heroica y noble Euscalerria.

H. A.

Hè aquí los nombres de los señores que forman la Comisión Directiva de nuestra opulenta hermana de Buenos Aires con la designación de los cargos que cada uno desempeña.

Presidente — Alvaro Istúeta.

Vice-Presidente — Daniel Lizarralde.

Secretario — Ramon Lizarralde.

Pro-Secretario — Juan Sagastume.

Tesorero — Julian Lopez.

Pro-Tesorero — Daniel Marcoartú.

Vocales — Eulogio Girault, Anselmo Gomenio, Antonio Irazu y Pablo Arriaran.

Suplentes — Victor Erausquin, Martín Jauregui, Bartolomé Ochoa y Custodio Otaegui.

Bibliotecario — Vicente Ganuza.

Que tengan un feliz acierto para cumplir debidamente con sus cargos, son nuestros votos.

NECROLOGIA

Santesteban

El Maestro Santesteban ha muerto!!!..... Esta frase de dolor ha resonado unánime y tristemente, entre todos los hijos de San Sebastian, en la mañana del 12 de Enero. En la madrugada de ese día dejó de existir á los 75 años el que habia sido durante sesenta años la personificación artística-musical de la capital de Guipúzcoa, el eminente maestro, el distinguido compositor, el piadoso creador de artistas, el cantor de las glorias nacionales y vancongadas, el inspirado autor de una música religiosa sublime, nuestro querido y popular *maisuba* Santesteban.

Quando apenas contaba 16 años escribía el

Miserere de flautas para una comunidad de religiosas, y esa bellissima partitura de dulces melodias, fiel reflejo de la época de Bellini y Donizetti se oye hoy con verdadero y amoroso placer, y desde entónces; cuantas obras ha producido la fecunda inspiracion del gran compositor. Seria tarea inacabable la enumeracion de los trabajos del laborioso maestro, y solo nos haremos cargo brevemente de sus principales producciones.

Se acercarán al número de 24 las grandes misas á toda orquesta que ha escrito, siendo entre ellas notabilisimas las que llevan los números 11, 12 y 13. Además deja dos misas de requiem, una de ellas terminada hace poco y que no pudo ejecutarse en sus funerales, como hubiera deseado su familia, por no existir más que la partitura y faltar tiempo para los ensayos, pero que se estrenará bajo la direccion de su hijo, en la funcion de cabo de año.

Concepcion brillante y de una estructura valiente y armoniosa es el solemne Te-Deum que se ejecuta en la parroquia de Santa Maria, cuyas músicas reflejan admirablemente los contrastes de la grandeza, las invocaciones y la humildad de ese canto sublime. En más modesta composicion interpreta de una manera portentosa el dulce y amoroso misticismo de la seráfica Santa Teresa, en su novena dedicada á la ilustre doctora.

Son innumerables las composiciones de música de todos géneros que deja como verdadero caudal artistico de gran mérito, en grandes salves, motetes, himnos, novenas, antifonas, secuencias, visperas, villancicos, etc., etc.

No hace todavía ocho dias que un concurso que llenaba las espaciosas naves de nuestra gran iglesia matriz, escuchaba lleno de arrobamiento los notables villancicos del maestro, escritos hace algunos años y que se volvían á saborear con verdadero encanto. En medio de tanto raudal de belleza verdaderamente artistica y portentosa quiso sin dudar marcar con sello indeleble de grandeza, composiciones que en el orden religioso constituyen la más sublime concepcion de un verdadero creyente.

Cuando la iglesia universal conmemora con inusitada pompa el gran misterio de la redencion, forma la nota dominante de sus solemnidades el gran salmo penitencial, el Miserere. Se sintió verdaderamente inspirado el maestro Santesteban cuando escribió las dos grandes partituras que se ejecutan todos los años en Santa Maria en los máitines de juéves y viérnes santo. Seria preciso que el autor de estas lineas tuviera conocimientos musicales, que le faltan, para hacer un análisis de esas obras magistrales, pero

solo sabe sentir; solo sabe amar la belleza, solo sabe decir que hay en todos los versiculos de esas notables composiciones, melodias que encantan, armonias que hacen vibrar las fibras más delicadas del sentimiento, que hacen latir el corazon y elevar el espiritu á regiones en que se concibe la grandeza de las misericordias de Dios y se fortalece la esperanza consoladora de que el alma del hombre en su eterna vida, alcanzará venturas que son su constante anhelo y aspiracion.

Deja el eminente maestro, además de las obras enunciadas, un verdadero monumento de gloria: la obra de «Canto-llano.» Este trabajo colosal ha ocupado una gran parte de su vida artistica, pero también constituirá su eterno nombre. Ya ese canto es general en las principales catedrales é iglesias de España y se va extendiendo á muchas regiones del globo y está llamado á ser indudablemente el canto litúrgico por excelencia de la iglesia universal.— Constituye ese trabajo notable, la más genuina perfeccion del canto gregoriano y mayor esplendor del culto. Si gusta oír en todas partes esa misma música sagrada, en los grandes centros donde se puede reunir más elementos para su perfecta ejecucion, el efecto es portentoso. El autor de estas lineas tuvo ocasion de asistir en Madrid á las grandes exequias que celebró el Estado para honrar la memoria del inolvidable «Ayala.» En medio de aquella pompa, en medio de aquella gran orquesta y de aquellos coros y después de oír á Gayarre la ária Estradella, el oficio de sepultura del canto-llano de Santesteban, entonado por potentes y numerosas voces, llenaba de solemne y triste armonía las bóvedas de San Francisco, proclamando que aquellas austeras y graves notas, eran el fiel reflejo de la verdadera música religiosa, á que ha impreso su autor un sello peculiar característico y verdaderamente sagrado.

No se ha limitado Santesteban al cultivo de la música religiosa.

También en sus composiciones profanas ha sido un verdadero maestro, imprimiendo un sello de originalidad á todas sus producciones que han sido muy numerosas. En toda su larga vida artistica no ha habido ninguna fiesta popular en que no haya figurado como principal factor el fecundo génio del maestro. El era el autor y director de todas las composiciones musicales de las comparsas, de las cabalgatas, de todas las manifestaciones de alegría del pueblo y de la patria; él organizaba y dirigía conciertos, fundaba y sostenia sociedades filarmónicas, bandas de música y orquestas, creaba y fomentaba academias gratuitas, se entregaba á la ruda tarea de enseñar música á la clase proletaria, fundaba y sostenia socieda-

des, círculos y orfeones, y fué notable manifestación de su esfuerzo el renombrado Orfeon casonense que existió en esta ciudad un largo transcurso de años y cuyo recuerdo vive imperecedera entre todos los amantes de la bella música que cultivó.

Son notables los zortzicos y aires populares vascongados de Santesteban, y entre estos descuellan *Zaldi zuriari*, letra de Vilinch, el *Ume eder bat*, letra de Iparraguirre. En sus innumerables marchas é himnos merecen citarse los que escribió para celebrar el gran suceso del derribo de las murallas y el de la inauguración del ferrocarril del Norte, letras de nuestro querido y popular poeta don Ramon Fernandez. Y como música original y bellísima hay que citar siempre, la música del «Entierro de la sardina.» ¡Por Dios que nadie sea tan osado que quiera cambiarla porque eso sería profanar el recuerdo

amado de nuestro querido maestro! A él no debe llegar la obra de la envidia y de los celos.

Concluyó su vida, su recuerdo vivirá en sus numerosos amigos tanto como dure su existencia, sus obras ocuparán una página brillante en la historia del año musical, sus virtudes..... hay una que se eleva á alturas incommensurables, pues su vida ha sido una labor constante en todos los momentos de su existencia, ha sido el piadoso creador de artistas, como así le llamó en una dedicatoria el gran actor Fernando Osorio, ha sido el verdadero padre á la vez que maestro de muchos, pero ante todo y sobre todo fué artista de corazón y todo, absolutamente todo, ha sacrificado á su amor entrañable al arte y *ha muerto pobre.*

Descanse en paz!

F. M.

(Del Eco de San Sebastian.)

La Muerte De Oquendo. (1)

(LEYENDA TRADUCIDA DEL BASCUEÑO.)

Euskal-Erriaren alde.

I.

D.^a Maria de Lazcano estaba sentada junto á la ventana. El mes de Mayo habia cubiero de flores los campos y de hojas los árboles, pero todavía el tiempo estaba muy frio; por ese motivo, habian abastecido el hogar de troncos gruesos y secos.

Aquel dia, desde muy de mañana, commenzó la lluvia, sin que cesara un instante de caer. Desde las cumbres de *Ulía* los arroyuelos se precipitan saltando; en el alto cielo, la luz agoniza; en tierra, las pálidas nieblas y las negras sombras, desde los valles y desde las orillas de los rios suben lentamente como queriendo borrar toda la blancura y el azulado todo de la tierra. Tal vez el dia y la noche han peleado réciamente entre sí, y el dia, vencido por su enemigo, acaso huye de este mundo para ocultar su gran vergüenza; aquel disminuir de la luz parece el supremo adios de la claridad; la casa, a la que el viento sacude, tiembla, y por las anchas ventanas penetran á la habitación los espantosos rugidos del encolerizado mar.

De pronto una criada joven, abriendo la puerta grita:

—Señora, señora, traigo buenas noticias, buenas noticias...

—Que es eso, Francisca. tienes trastornada la cabeza?

No, señora; no; traigo buenas noticias....

—Hasta cuando, mujer, vas á estar diciendo

Okendoren Ertotza

«*Euskal-erriaren alde.*»

LEYENDA PREMIADA CON CORONA DE PLATA EN LOS JUEGOS FLORALES DE SAN SEBASTIAN EN 1883

Ainbeste seme eman zicuzan

Ichasorako zoliak,

Liorrerako ez gichiago

Gerrari bildurgarriak:

ARRESE.

I

Dama Maria de Lazkanò, leyoaren ondoan zegoen.

Mayatzak, zeláyak loraz eta arbèlak ostoz estali izan zituen, baño oraindik ozcho egitem zuen; orregatik sukaldea zegoen egur igarres eta lodiz ondo ornitua.

Egun ortan asi zan goizean goiz euria, istan bat atertugabe. Ulli-mendiko tontoretatik errèkak amiltzen dira saltoka; zeru-goyean, argiya illtzen ari da; lurrean laño ubèlak eta itzal bèltzak ibarretatik et a ibai erizetatik geldi geldi igotzendira, lurreko osoaren zuritasun eta urdintasun' guziyak borraratu nabez. Gau eta egun, batac bestearen kontra gogokiuro jazartu dute noski, eta eguna, bere etsaya garaitu diolako mundu onetatik ote badijoa, bere lots aundiya ezkutatzeko. Argi-guchito arrek, argitasunaren azken agurra dirudi; echea, aizcak erabillia dardaratzen dá, eta leyo zabaletatik sartzen dira gelarà ichaso aserretuaren orroi izugarriyak.

Bat batetan, neskañe gazte batek atea idikita, itz eguin zuen onela:

—Andrea, andrea, berri ónak dakarzkít, berri ónak.....

Zer den, Praska, burutik jauziya al aizan?

—Ez, andrea, ez; berri ónak dakarzkít.....

«traigo buenas noticias?» Dilas de una vez, para yo las sepa.

—El amo ha llegado: *La Capitana* ha llegado; el puerto está lleno de gente; cuántos aplausos! cuántas ¡aclamaciones! cuántos gritos de júbilo! parece que todo el mundo se ha vuelto loco...

—Es cierto? Virgen Santísima! mi adorado esposo llegó? está en San Sebastian? y nada me ha dicho el corazón? Feliz, mil y mil veces el día de hoy! Pensaba que ya no le volvería a ver. Tan anciano, ¡y siempre en el mar! siempre entre rabiosos enemigos! Pero es verdad, Francisca, lo que he oído? Cómo, cuando, has tenido noticia de esas enloquecedoras nuevas?

—Yo misma lo he visto, señora. Fui á San Sebastian á sacar los niños de la escuela y reparé en que mucha gente se dirigía hácia el puerto. Un navio de la Escuadra Real, según opinion de la gente, se preparaba á entrar.—Vamos.—les dije á los niños, incitada por la curiosidad—Vamos á ver ese navio.—Antes de que nosotros llegásemos al puerto, el buque habia anclado ya. Algunos marineros, conociendo quienes eran los niños, me los quitaron de las manos, diciendo:—Ahora mismo acaba de llevar su abuelo; llevémoselos al barco; en el mundo, seguramente, no habrá mejor bien-venida para D. Antonio.—Así lo hicieron y cuando la gente vió cómo entraban los niños en el navio, prorrumpió en aplausos y en aclamaciones. Yo, por mi parte, he venido á casa para comunicaros estas noticias.

Bien se veía que la leal servidora no habia perdido tiempo en el camino. Su frente, empapada en lluvia y en sudor, sus sayas que chorreaban agua, su aliento corto, sus piés y piernas desnudos enlodados, demostraban clarísimamente que para volver cuanto antes á casa, Francisca no habia reparado ni en el cansancio ni en el mal camino.

—Pienso,—exclamó D.^a Maria,—que mi pecho vá á reventar de júbilo; dicen que mata la alegría cómo pues, vivo yo aun? Pero... qué haré? Lo esperaré aquí? Iré al puerto? Si lo espero, cuántos tormentos, mientras viene!... si voy, nos abrazaremos delante de mucha gente... que vergüenza, para mí, que soy una pobre vieja! qué debilidad, para él, que es un héroe... Me quedo; retuercete, corazón!

Es de noche; se ven nubarrones en el cielo y pardas nieblas en la tierra; en todas partes, la oscuridad; por las anejas ventanas penetran adentro las gotas de la borrasca y los espantosos rugidos del encolerizado mar.

La señora de la casa mandó á la muchacha que cerrase las ventanas y que encendiese las

—Noiz arte, émakumea, egongo aiz esanaz; «berri ónak dakarzkiz?» Esan itzan, bein betiko, berri oriek, nik jakin ditzadan.

—Nagusiya eldu da; *La Capitana* eldu da; portua, jendez betea dago; angó deadarrak! angó chaloak eta pozgarritzko ójuak! dénak, atsegüñez zoratúak, dirudite....

—Bai ote? Ene Andre Birjiña Maria! nere senar maitea eldu da? Donostiyán dago? eta biotzak ez zidan ezer esaten! Zorionckoa milla eta milla bider gaurko eguna. Uste nuen, ez nuela inoiz ikusiko! Urtétan aihü aurveratua, eta beti ichasoan! beti etsai amorratuen artean! Baño egiya da, Praska aditu dedana? Nola, noiz artu den berri maitagarri ori?

—Ni neronek ikusi det, andrea. Joana nintzan Donostia áurrak eskolatik ekartzera, eta ikusi nuen jende asko Portu-alderontz joaten zala. Eskuadra Errealaren onzi bat, jendearen iritziyan, abiatzen zan Portu-barrurá.—Goazen esan nien aurréi, ikus-zaletua, goazen ontzi ori ikuserá.—Gu portura eldu baño lenago, ontziyak aingurak botarik zeuzkan. Mariñel batzuek, áurrak nork ziran ezaguturik, eskutik kendu zizkidaton, esanaz:—Oyen aitona orainche dator. Ots, eraman ditzagun ontzira; ongiatorri obeagorik exta izango segurki munduan On Antonioentzat.—Ala egin zuten, eta jendeak ikusi zituenean áurrak ontzi-barrurá sartzen, chaleka eta ojuka así zan. Ni berriz, etorri naiz echera berori berri oyekek emateko.

Bazirudien serbitzari leyalak demborarik bidean galdu etzuela. Bere kopeta izerdiz eta euriyaz arras bustiya, eta asnase estutua zeuzkan; gónak ura chhirian zeriotela, aztal eta oñ narrugorriyak loyaz zikindúak egon arren, zearó agertzen zuten Prazkak echorá lembaitlen itzultzeko, naiz nekeari, naiz bide charrari etziola kasorik egin.

—Uste det, esan zuen Dama Mariak, nere biotza pozez lertzera dijoala. Diotenez, atsegüñak illtzen du; nóla ni, bada, orainche niteke bizi? Baño... zer egin bear det? Porturá joango naiz? Ichedongo diot emen? Ichedoten badiot, zénbat oñaze datorren bitartean! joaten banaiz, jende guziaren aurrean laztanduko gera... Zer lots anndiya neretzat, atso gaisho bat naizelarik! Zer erbaltasuna arentzat, humanta bat dala... Emen gelditzen naiz: estutu zaite, biotza!

Gaba da; odeitzarrak goyea, laño beltzak lurrean ikusten dira; illuntasuna alde guztietan. Leyo zabaletatik sartzen dira barrura euri-jasaren chhristak eta ichaso aserratuaren orro izugarriyak!

Echeko andreak agindu zion neskaleari leyoak ichi eta argiyak piztu zitzala, baño egin bear ori bukatu baño lenago, Dama Mariak esan zuen:

lucos, pero ántes de que terminase esos quehaceres, D.^a María dijo:

—Callate, Francisca; no oyes un gran estruendo lejano? Se oye á manera de *irrinzis*, de gritos y de cánticos. Mira hácia San Sebastian, mira!

En direccion de la ciudad se descubro una gran claridad; aquella claridad se acerca lentamente al caserío de *Manteo-tolare* y con la claridad un extraordinario tumulto avanza, de igual modo que el trueno con el rayo.

—Se me figura, dijo la criada, que llega el amo y que la gente le acompaña.

—Sí, eso es, Francisca; no oyes como gritan, «*Vica Oquendo?*»

Espectáculó impensado! Aquí, viejas arrugadas; allá hombres formidos, un poco más lejos tiernas doncellas. Viejos y jóvenes, grandes y pequeños, ricos y pobres, pescadores, jornaleros, soldados, marinos, labradores, andan se mueven, se acercan, se esparcen como el sonoro y revuelto mar. Muchos de ellos traen antorchas en las manos. En medio de la muchedumbre un hombre, muy entrado en años, más blanco que la luna, debilitado, cansado, hácia la tierra inclinado, imagen verdadera de la muerte, viene á caballo. Entre los pliegues de se capa, trae un niño. Este saca su cabecita rubia y sonríe á la gente: ¡blanca paloma anidada en un roble podrido! Otro niño, desde los brazos de un soldado, envía con la mano besos á los que rodean y la gente está indecisa, sin poder decidir, á quien ama más, si al viejo venerable que es una tarde enrojecida por el sol de la gloria, ó á los niños, que son una aurora humedecida por el rocío de la inocencia y de la esperanza.

(Continuara.)

Euskaldunes Ilustres

MARTIN GARCIA DE ZEARETA

Una de las muchas guerras con que España hizo gallarda ostentacion de su poderío durante el siglo XVI fué la que sostuvo aliada con la Santa Sede y la república de Venecia, contra la nacion francesa, que negaba su obediencia al Papa Julio II promoviendo un cisma en el seno de la Iglesia Católica. En ella tuvo lugar la memorable hazaña que vamos á referir.

Era el día 23 de Marzo de 1513, vispera de Pascua de Resurreccion, y los franceses se envanecian con el recuerdo de la brillante victoria alcanzada por sus ejércitos, en la mencionada festividad del año anterior, ante los muros de Rávena. El capitán Martín García de Zeareta, vecino de Lequeitio, que habia salido de la armada de dicha villa al mando de la carabela *Santa María* «ha hacer

—Ago ishillik, Praska; ezten entzuten ots aundi bat urrutí? Gizonen irrintzi, oju eta kantak dirudite. Begira, Donosti-aldera, beguira!

Donosti-aldetik, argiera bizi bat ikusten zan; argiera hura geldi-geldica aurreratzen zan *Manteo-tolareco* baserrirontz, eta argi-ecarrequin, oi-ezbezalaco iscambilla bat zetorren; ala nola turmoyn oñaztarrequin.

—Uste det, esan zuen nescameac, nagusiya datorrela eta jendeac atzetic darraiquiola.

—Bai, ori da, Prasca; ezten entzuten nola oju egiten duten «*bizi dedilla Oquendo?*»

¡Lusgarri ustecabeco! Emen atso zimurtuac; an, gizon azcarrac; pisca bat urrutiyago, nescach min-berac. Zar eta gazte, chiqui eta aundi, aberats eta pobre, arranzale, necazari, alogerari, soldadu, ichas-gizon eta baserritarac ibiltzen, mogitzen, aurreratzen, zabaltzen ari dira, ichaso osdun eta naspillatuaren antzean. Oyetaco ascoc, argi-sutiya dacarzquite; jende-taldearen erdiyan, guizon bat, adiñean chit aurreratua, illargia baño zurriago, auldua, necatua, lurrerontz macurtua, illadacoaren antzecoa, zaldiz dator. Bere caparen toles-artetan ume bat dacar. Aurrak, buru-gorrichoa estalquitic atereaz, esan eragiten dio gendeari: —Begira, nolaco cabia egin duen aritz ustelduan uso zurriyac. Beste illobac, soldadu baten besocatic musuac escuz igortzen dizquo ingurutacoai, eta jendea zalantzan dago, zeñi geyago dio maitatzen, edo zar benegarriari, arratsalde bat aomenaren eguzquiyaz gorritua dalaric, edo aurrai, egun senti bat inozenziaren (1) eta esperantzaren intzaz bustiya diralaco.

(Bucatico da urrengo aldian.)

(1) Ogongaberen

guerra por servicio de Dios Nuestro Señor», halló sobre la isla de Bujas (?) doce naves francesas; ocho iban cargadas de mercaderias y las restantes armadas para custodiarlas. La carabela de Zeareta era tan pequeña que no contaba mas que 60 toneladas y solo 60 hombres llevaba en su dotacion. Pero apesar de esta notable diferencia que habia entre sus fuersas y las del enemigo, el capitán bizcaino, lejos de rehuir el combate, arremetió temerariamente á las naves armadas y sostuvo con las cuatro, por espacio de tres horas, una encarnizada lucha, al cabo de la cual se hizo dueño de dos de ellas con dos capitanes y ciento noventa hombres de pelea. Huyeron vergonzosamente las otras dos, logrando ponerse en salvo, pues la escasa tripulacion de la *Santa María*, mermada por los estragos, de la batalla, no pudo ocuparse en perseguirlas; harto que hacer tenia dedicándose á las atenciones de su ca

rabela y á la guarda de las embarcaciones que habia apresado.

En justo galardón de este acto heroico, la reina Da. Juana concedió al capitán Zearreta por armas las cuatro naos para sí y sus descendientes por cédula real dada en Valladolid á 26 de Junio de Junio de 1513.

Hoy día se ven aun en la fachada de una antigua casa de Lequettio, los blasones ganados tan gloriosamente por Zearreta enlazados con los de Lariz-Olaeta, Bulucoa y Andinza, por casamiento de Da. María García de Bulucoa y Zearreta con el capitán D. Juan de Lariz-Olaeta y Andinza (1) hijo de la expresada villa y descendiente del solar de su apellido, sito en Guizaburuaga.

Juan Carlos de Guerra.

Heraldica vascongada

ESCUDO DE ARMAS DE JOANES DE URBIETA

Ni la malevolencia ni la envidia, con todos sus recursos, han sido bastante para privar á este valiente cuanto modesto soldado guipuzcoano de la gloria que supo alcanzar en los campos de Pavia, haciendo prisionero al caballeroso y cristianísimo rey de Francia, y Francisco I, á quien, despues de haberle salvado la vida en trance tan apurado, pidió por única recompensa la libertad de su señor D. Hugo de Moncada, prisionero de los franceses, avalorando así más y más su noble acción y dando elocuente testimonio de su generoso corazón, de toda ambición exento.

Testimonio elocuente del heroico hecho llevado á cabo por el insigne hernaniense son el certificado que, desde el castillo de Pizzighitona le espidió el mismo rey de Francia, con fecha 4 de Marzo del mismo año 1525, y las mercedes que le fueron otorgadas por el monarca español Carlos V, entre las que figura el escudo de armas, cuya reproducción ofrecemos en la inmediata página.

Este escudo, del que hace mención Joanes de Urbietta en su Testamento, fechado el 22 de Agosto de 1553 en Hernani, en cuya villa murió cristianamente el insigne soldado el inmediato día, representa «un campo verde, y junto al campo un río pintado con las ondas de la mar, y por encima del río un campo blanco, y en el campo verde de bajo un medio caballo blanco, en cuyo pecho se ostenta una flor de lis con corona, el freno y la riendas coloradas y la rienda caída

al suelo; y además un brazo armado con su estoque alzado.»

La significación emblemática de este escudo, (al que hay apegado en la parte superior un yelmo, alzada la diviza, y encima del yelmo por timbre el águila negra imperial partida, con dos cabezas, y en los costados banderas, cañones y otros atributos guerreros), no puede ser dudosa: el campo verde es el sitio en donde fué hecho prisionero el rey Francisco I; el río es el Tesino; el medio caballo con la rienda caída alude al que montaba el ilustre prisionero; la flor de lis y la corona son las armas del monarca francés, y el brazo armado es el de Urbietta que le rindió.

En un ejemplar pintado que conserva el Ayuntamiento de Hernani, que es el que nos ha servido de modelo para nuestro croquis, en el fondo del campo blanco se divisa un pueblo, simulando, sin duda, el de Pavia.

Al lado del Evangelio de la hermosa Iglesia de dicha villa hay un nicho, donde fué enterrado el esforzado y simpático soldado, en el que por todo epitafio se puso la siguiente inscripción: *Aqui yace enterrado el capitán Joanes de Urbietta, caballero de la orden de Santiago y continuó de su Magestad.*

(De La Euscalerria).

Euskal-errira

Basaunchoa nola	¿Nola jayotz erriyan
Dijoan mendira,	Ez det pentsatuko?
Ibai koajetsua	¿Nola, nere seaskaz
Itsas genasira,	Ez naiz oroituko?
Chorikume gaisoa	Aurtasun gozoagaz
Kabicho ez tira,	¿Nola naiz aztuko?
Ala nere gogoa	T'Euskal-Erritik urrun
Doa ¡Euskal-Errira!	Ez naiz saminduko?

Beti nago pentsatzen	Emen guziya dago
Euskaldun-Erriyan:	Neretzat tristerik,
Beti, nere seaska	Erbestean ezin det
Mugi zan tokiyan,	Arkitu gozorik;
Beti, chikitan jarri	Inguru danetara
Nitzan zugaztiyan,	Penaz begirarik,
Ezpaña busti nuen	Ez det ¿ez det! ikusten
Iturri garbiyan.	Euskaldun mendirik.

O biyotz-biyotzeko	Igarorikan ariñ
Nere Jaungoikoa!	Lur bitartekoa.
Eman zadazu jarren!	Ikus dezadan nere
Choriyen egoa,	Sort-erri gozoa.

Santander-en Urrillaren 16un. 1883an.

K. Echegaray-koak.

(1) Tuvo una hermana, Da. María do Lariz-Olaeta que asó con el capitán D. Juan do Ezquiaga.

Al país Euskaro

VERSION CASTELLANA

Así como el cervatillo se dirige á la montaña, el rápido río al turbulento mar, y el pobre pajarrillo al dulcísimo nido, así mi pensamiento siempre se dirige al país euskaro!

Siempre estoy pensando en el país euskaro; siempre pensando en el suelo que nació mi cuna; pensando en la arboleda en que, siendo niño, descansé; pensando en la límpida fuente á que apliqué mis labios.

¿Cómo no he de dejar de pensar en mi país natal? ¿Cómo no he de sentir el recuerdo de mi cuna? ¿Cómo he de olvidarme de la dulcísima infancia? Y, cómo no he de entristecerme, hallándome alejado del país euskaro?

Todo aquí es para mí triste, que fuera de mi país, mi alma no encuentra dulzura, lleno de pena miro en mí derredor; y ¡no veo! ¡no! las montañas euskaldunas.

¡Oh Dios de mi corazón! Dadme ¡os ruego! las alas de los pájaros, para que atravesando veloz las regiones intermedias, pueda ver el dulce lugar en que nací.

(De *El Boceto*.)

Precios de ventas

Cueros vacunos secos de matadero clasificados 7.00 á 7.10 la pesada de 40 lb; al barrer 6.70 á 6.80 de campo clasificados 6.70 á 6.80; al barrer 6.30 á 6.40; yeguarizos 1.00 á 1.10 pesada de 10 lb libres de mal desechos; lanares de 1/2 lana arriba sanos 14.1/2 cts. lb; de 1/4 lana sanos 0.12; de 1/4 lana picados, 0.10 1/2; criollos al barrer, 0.08; pelados sanos 3.00 docena; id picados 1.50; corderitos sanos 0.50 docena; id desechos, 0.25; crin mezcla 24.00 qq; id de vaca 18; tuso 14; lana fina, lotes superiores conocidos 3.40 á 3.50 @; id de 1.ª 3.20 á 3.30; id de 2.ª 3.00 á 3.10; id de 3.ª y 4.ª 2.70 á 2.80; criolla sucia 2.20; id lavada 4\$; paja para escobas 0.20 á 0.25 atado; zapallos 4.00 el ciento; haria especial 0.80 á 0.85 @; id de 1.ª 0.70 á 0.725 trigo de 1.ª 4.20 á 4.50 fanega; id de 2.ª 3.80 á 4.00; maíz viejo desgranado 2.50 fanega; id en espiga 3.60 á 3.80; id nuevo desgranado 1.90; id en espiga 2.20; fideos del país (pastuines) 2.40 @; fideos especiales 1.80 cajón; id de 1.ª 1.40 cajón; id de 1.ª 1.50 @; id de 2.ª 1.00 @; sémula 1.40 @.

Sociedad Laurak-Bat

ENTRADAS

En. 1.º A saldo de mes y año ant'res	\$ 935 30
2 A cuotas de Santiago Almandoz	" 6
3 A id de Mariano Uribe	" 6
8 A id de Juan Bello	" 6
12 A id de la agencia de Melo	" 36
15 A id de la id del Paso del Molino	" 17 63
• A anualidades de 1883 y 1884 de	

Baldomero Satostogui residente en España, abonadas por don

Francisco Irañeta	" 12
17 A anualidad de A. Castiglión	" 6
24 A cuotas de Angel de la Peña	" 9
29 A id de la agencia de la Florida	" 25
31 A cobranza de la capital	" 177
• A mensualidades de V Iraurgui	" 30
• A importe de las acciones ns. 4, 214 y 269	" 15

Total . . . \$ 1280 93

Enero	SALIDA	
1.º Por propina entrega á los carteros	\$	5
8 Por una compostura á la C. del Gas	"	1 20
Por limpieza de la alfombra	"	1 62
12 Por avisos á «El Siglo»	"	3
Por id id á «El Ferro-Carril»	"	2
Por efectos para los emigrantes á Asua y Castaños	"	52 11
Por id para la oficina á id id.	"	6 99
31 Por socorro á varios s/detalle	"	11 90
Por suscripción á «El Siglo»	"	2
Por 3.ª parte de 30 \$ de Gas.	"	10
Por gastos varios S/R á V. Iraurgui	"	3 10
Por cópia de música á J. Galazzo	"	6
Por alumbrado y sereno.	"	4 80
Por impresion de revistas	"	52
Por sueldo del gerente	"	50
Por alquiler de Diciembre	"	80
Por franqueo de correspondencia.	"	5 06
Por telegrama y gastos menudos	"	4 15
Por comision de reparto y cobranza á Lasa.	"	21 96
Por importe de las diez acciones depositado en la tesoreria	"	50
Por id de Aguas Corrientes.	"	2 30
Saldo que pasa á Febrero	"	905 74

Total . . . \$ 1280 93

Montevideo, Enero 31 de 1884.

V.º B.º--*José de Umanar*, presidente—
H. Thecuet, secretario—
Juan A. Irigaray, tesorero.

A pedido de los señores *Acellanar y Ca.*, se desea saber el paradero de Benito Echaniz, natural de Somorrostro (Vizcaya) llegado el año 1870 y trasladado el 71 á San Eugenio (Salto).

Se suplica á la hermana de Buenos Aires la reproducción de este aviso.

Se desea saber de Gaspar Larraua, natural de Elorrio, (Vizcaya). En 1879 hallábase empleado en una panadería en el azul (R. A.) Se suplica á la hermana de Buenos Aires la transcripción de este aviso,